

Desembolso de US\$1.500 millones

El FMI encomia el ambicioso programa de reforma económica adoptado por Turquía

El Directorio Ejecutivo del FMI anunció el 3 de agosto que había concluido el noveno examen del programa económico de Turquía respaldado por el acuerdo trienal de derecho de giro. La decisión del Directorio permitirá que el país gire inmediatamente DEG 1.200 millones (unos US\$1.500 millones). El texto de la nota informativa No. 01/73 y la declaración emitida por Stanley Fischer, Primer Subdirector Gerente, el 28 de julio (véase la página 262) pueden consultarse, en inglés, en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

En diciembre de 1999 se aprobó un acuerdo de derecho de giro en favor de Turquía por DEG 2.900 millones (unos US\$4.000 millones). En diciembre de 2000, se pusieron a disposición del país otros DEG 5.800 millones (unos US\$7.000 millones) del servicio de complementación de reservas. El 15 de

mayo de 2001, el FMI aprobó un aumento del crédito por DEG 6.400 millones (unos US\$8.000 millones), lo que arroja un total de recursos disponibles del FMI de DEG 15.000 millones (cerca de US\$19.000 millones). (Véase el comunicado de prensa No. 01/23). Hasta ahora, Turquía ha girado un total de DEG 8.100 millones (unos US\$10.000 millones).

Comentando las deliberaciones del Directorio, Fischer, en calidad de Presidente interino, señaló: “Los directores ejecutivos encomiaron a las autoridades turcas por la resuelta implementación de su ambicioso programa de reforma económica. Ya se ha avanzado mucho en la restructuración de la banca, el fomento de la transparencia presupuestaria y la preparación de la privatización de empresas estatales. Sumadas a un sólido marco (Continúa en la pág. 262)

Seminario sobre condicionalidad

La identificación con los objetivos del programa es más importante que el número de condiciones

Como parte del examen de la condicionalidad, el FMI organizó una serie de seminarios, de los cuales tuvieron lugar uno en Berlín en junio (véase el *Boletín del FMI*, 9 de julio, pág. 218) y otro en Tokio en julio (véase *Boletín del FMI*, 6 de agosto, pág. 249). Un tercer foro —auspiciado por el Secretariado del Commonwealth, el Banco Mundial y el FMI— tuvo lugar en Londres los días 23 y 24 de julio. Se trataron problemas vinculados a la condicionalidad e identificación con los objetivos del programa sobre todo en países de bajo ingreso. El seminario fue presidido conjuntamente por Winston Cox, Secretario General Adjunto del Commonwealth; Masood Ahmed, Subdirector del Departamento de Elaboración y Examen de Políticas del FMI, y Joanne Salop; Vicepresidenta de Servicios Operacionales Básicos del Banco Mundial. Reunió a representantes de países prestatarios y acreedores, organismos internacionales, organizaciones no gubernamentales (ONG) y un número de personas seleccionadas por su pericia y experiencia.



Participantes del seminario sobre condicionalidad organizado por el FMI en Londres.

Propuestas presentadas

Los participantes manifestaron su satisfacción con el examen y el proceso de participación. Coincidieron en que sin duda se necesitaban cambios y que la racionalización era un primer paso positivo. Algunos oradores sostuvieron que la proliferación de condiciones, en lugar de resolver problemas, en muchos casos dificultaron más a los países la ejecución de programas. Gus O'Donnell, ex Director Ejecutivo por el Reino Unido en el FMI y actualmente (Continúa en la pág. 265)

En este número

261
El FMI aprueba
US\$1.500 millones
para Turquía

261
Conferencia sobre
condicionalidad

262
Declaración de
Fischer sobre
Turquía

263
El FMI recomienda
desembolso
adelantado para
Argentina

263
Acuerdo de derecho
de giro para Brasil

267
Entrevista a
Sala-i-Martin

270
El contagio en
los mercados
emergentes

272
Informe sobre el
Desarrollo Humano
2001 del PNUD

273
Fukuda-Parr
comenta el informe
del PNUD

275
Trinidad y Tabago

Y ...

264
Publicaciones
recientes

266
Publicado en
Internet

272
Tasas del FMI

(Continuación de la pág. 261) macroeconómico, estas medidas sientan las bases para una reducción duradera de la inflación y una economía dinámica que genere un crecimiento sostenible.”

“Hay signos alentadores de que el ciclo desfavorable tocó fondo y se están materializando las metas de reducción de la inflación, lo que permitirá una baja de las tasas de interés. Los directores señalaron la importancia de esta baja para respaldar la recuperación económica y contribuir a que el Tesoro pueda cumplir las refinanciaciones. El reciente empeño del gobierno por demostrar un respaldo total y unido al programa y la mayor coherencia en sus comunicaciones son pasos favorables hacia el restablecimiento de la confianza. El FMI espera que en los próximos meses se redoble el esfuerzo por comunicar más efectivamente a inversionistas y demás observadores la estrategia básica del programa: lograr la sostenibilidad de la deuda del Estado mediante un gran ajuste del presupuesto, sólidas políticas de oferta y el apoyo financiero excepcional del FMI y de otras fuentes.”

“Es indispensable preservar un sustancial superávit del presupuesto primario para garantizar la sostenibilidad de la deuda pública, por lo cual celebramos la determinación de las autoridades de perseverar en el ajuste fiscal, pese a una desaceleración económica mayor que la prevista. Las medidas de fomento de la demanda de valores del Estado adoptadas el 26 de julio contribuirán al financiamiento necesario en el futuro inmediato y complementarán las reformas económicas más fundamentales del programa.”

“Las autoridades adoptarán una estrategia de fijación de metas de inflación en el cuarto trimestre, lo que dará más claridad al contexto monetario. Además, el anuncio de las subastas de divisas ayudará a reducir la incertidumbre del mercado.”

“Las autoridades también avanzaron en su amplio programa de reforma estructural, especialmente en el sector bancario. Pese a reconocer los riesgos pendientes, los directores señalaron los logros del programa de reforma y el compromiso de las autoridades con las políticas del programa. Los directores exhortaron a las autoridades a perseverar en su implementación estricta y ofrecieron su firme apoyo en la consecución de estos ambiciosos objetivos”, concluyó Fischer. ■

“Las autoridades también avanzaron en su amplio programa de reforma estructural, especialmente en el sector bancario. Pese a reconocer los riesgos pendientes, los directores señalaron los logros del programa de reforma y el compromiso de las autoridades con las políticas del programa. Los directores exhortaron a las autoridades a perseverar en su implementación estricta y ofrecieron su firme apoyo en la consecución de estos ambiciosos objetivos”, concluyó Fischer. ■

Fischer analiza las metas y dificultades del programa de Turquía



Stanley Fischer, Primer Subdirector Gerente del FMI, en una conferencia de prensa convocada en Estambul el 28 de julio.

Después de una reunión con las autoridades turcas en Estambul el 28 de julio, Stanley Fischer emitió una declaración anunciando la conclusión exitosa de negociaciones para el examen del programa de Turquía y formuló comentarios sobre el mismo y sobre las perspectivas del país. A continuación figura un resumen muy completo de esa declaración, cuya versión en inglés puede consultarse como nota informativa No. 01/66 en el sitio del FMI (www.imf.org).

El programa económico

Los objetivos del programa económico de Turquía son lograr un crecimiento económico sostenible y mejores niveles de vida para el pueblo turco, a cuyos efectos se tratará de reducir la inflación en forma duradera, alcanzar una posición fiscal sostenible y emprender una ambiciosa reforma estructural. En general, se procura modernizar la economía, reducir la incidencia política en la actividad económica y prepararse para enfrentar el ingreso a la Unión Europea, todos ellos objetivos vitales para Turquía.

El país ya ha avanzado mucho en la implementación de este ambicioso programa: ha emprendido la

reforma estructural de la banca y de otros sectores, mantuvo un firme ajuste fiscal pese a las circunstancias económicas difíciles, descargó un nutrido temario legislativo y emprendió con éxito el canje voluntario de la deuda interna.

Todo el país merece crédito por los logros: el gobierno, por implementar el programa; el parlamento, por despachar un temario legislativo excepcionalmente extenso, y, en especial, el pueblo por respaldar el programa pese a las dificultades económicas.

Estos avances explican por qué la comunidad internacional —en gran medida, a través del FMI y el Banco Mundial— ha brindado un apoyo financiero extraordinario en el último año y medio.

Mi visita a Turquía esta semana volvió a confirmarme que se sigue justificando ese apoyo internacional, por dos razones: el firme apoyo político al programa y su propia solidez.

Tuve el honor de reunirme ayer, en Ankara, por separado, con el Primer Ministro [Bulent] Ecevit y los Vice Primer Ministros [Devlet] Bahçeli y [Mesut] Yilmaz, y me sorprendió su apoyo unánime a lo que denominan el programa económico de Turquía. Sus opiniones quedan elocuentemente resumidas en las palabras de uno de los dirigentes, al decir que el programa sería necesario aún sin el respaldo del FMI.

Aunque mucho se ha criticado la falta de cohesión política en el país, el ejecutivo y el parlamento han cumplido en esencia los compromisos con el programa, y ello no se ha reconocido lo suficiente.

Quisiera referirme a los logros de este noveno examen. Hemos convenido algunos ajustes en las metas macroeconómicas globales para tener en cuenta la evolución económica en lo que va del año.

- Por ahora se proyecta una merma del 5,5% en el PIB real, aunque creemos que el crecimiento se reanudará antes de fin de año, y seguimos previendo un crecimiento del 5% para el año próximo.

- La inflación superior a la prevista en lo que va del año indica que el aumento de precios en el año será del orden del 58%, pero las autoridades siguen con la meta de reducir la inflación mensual al 2% para fin de año, y en ese sentido es estimulante la reciente disminución.

Estos dos cambios —la menor tasa de crecimiento y la mayor tasa de inflación— en esencia reflejan lo que ya ocurrió, y no ajustamos la hipótesis de crecimiento ni las metas inflacionarias para el resto del año.

- Se prevé que este año la cuenta corriente con el exterior registre un superávit de US\$5.000 millones, ayudada por una firme exportación, merced a

la depreciación de la libra turca y la merma de la demanda interna.

Dificultades

Turquía cuenta con una estrategia económica viable, pero el éxito depende de que se restablezca la confianza y se reduzcan las tasas de interés, lo que, a su vez, exige perseverancia en la ejecución de las políticas y un apoyo político sin fisuras. El importante ajuste presupuestario y el gran respaldo financiero del FMI y de otras fuentes procuran alcanzar una situación de deuda manejable. Analizamos ayer con el Tesoro las perspectivas de refinanciamientos, y está claro que las medidas anunciadas por el gobierno esta semana los reducirán sustancialmente y ayudarán a lograr una situación de deuda estable. Además, el tesoro se propone seguir adaptando sus instrumentos financieros a las condiciones del mercado.

Por su parte, existen signos claros de que se reducirá la inflación. Si, como muchos prevén, la inflación de julio es baja, las tasas de interés empezarán a bajar, como es lógico, dada la estrategia de fijación de metas de inflación del banco central, en el que ya se basa de hecho para las decisiones sobre tasas de interés y en el que proyecta avanzar rápidamente para formalizarlo.

Desembolso adelantado para Argentina

En una nota informativa del 3 de agosto, Horst Köhler, Director Gerente del FMI, anunció que la gerencia de la institución se propone recomendar al Directorio Ejecutivo que se adelante un desembolso en favor de Argentina en el contexto del acuerdo vigente de derecho de giro, tan pronto concluya el actual examen del programa.

Al anunciar el propósito de la gerencia, Köhler expresó: “La misión del FMI que se encuentra en Buenos Aires espera concluir pronto las negociaciones con las autoridades argentinas para este examen. Cuando ello ocurra, la gerencia se propone recomendar al Directorio Ejecutivo que se adelante al mes de agosto un desembolso por aproximadamente US\$1.200 millones, lo cual elevará a US\$7.300 millones el crédito obtenido hasta ahora por Argentina en el contexto del acuerdo de derecho de giro, de un total aproximado de US\$13.400 millones (casi el 500% de su cuota)”.

Argentina ha demostrado un firme compromiso con el régimen de convertibilidad y la decisiva implementación del conjunto de medidas con las que se procura lograr un déficit cero, lo cual contribuirá en gran medida a estabilizar la situación macroeconómica y a fortalecer la confianza. En vista de este decidido esfuerzo, el FMI está dispuesto a respaldar al país”, concluyó Köhler.

El texto en inglés de la nota informativa No. 01/71 puede consultarse en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

El FMI recomienda un acuerdo de derecho de giro por US\$ 15.000 millones para Brasil

En una nota informativa del 3 de agosto, Horst Köhler, Director Gerente del FMI, anunció que la gerencia de la institución se propone recomendar al Directorio Ejecutivo la aprobación de un nuevo acuerdo de derecho de giro por unos US\$15.000 millones (el 400% de su cuota) en favor de Brasil para el período comprendido hasta diciembre de 2002. De este total, cerca de US\$12.500 millones se concederán en el marco del servicio de complementación de reservas. Las autoridades indicaron que se proponen asignar al acuerdo carácter precautorio.

Se prevé que el Directorio Ejecutivo considere esta solicitud de apoyo de Brasil en septiembre de 2001 y que el primer desembolso, por unos US\$4.600 millones, esté disponible tras la aprobación del nuevo programa.

Las autoridades brasileñas anunciarán la próxima semana, en Brasilia, las medidas relacionadas con el nuevo programa.

Al anunciar la decisión de la gerencia, Köhler señaló: “Las autoridades brasileñas están fortaleciendo las políticas fiscal y monetaria e implementando su programa de reforma estructural en un entorno externo difícil. Teniendo en cuenta los sólidos antecedentes del país y la intensificación de las medidas previstas, estoy dispuesto a recomendar este nuevo programa al Directorio Ejecutivo del FMI”.

El texto en inglés de la nota informativa No. 01/72 puede consultarse en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

En la situación económica actual, también es esencial un tipo de cambio flexible. Para bien o para mal, por ahora no hay alternativa factible a la actual flotación de la libra, hecho que las autoridades comprenden y aceptan. Turquía se encuentra aún en transición, tras el abandono de la paridad en febrero, y la incertidumbre sobre el funcionamiento del mercado no será tanta cuando el mercado se estabilice y elabore sus propios instrumentos de cobertura y de otra índole para que los agentes económicos enfrenten las inevitables fluctuaciones cambiarias. En estas circunstancias, se puede recurrir esporádicamente a la intervención para corregir graves inestabilidades, pero no para la consecución de un tipo determinado. La adopción de una estrategia de metas de inflación como ancla nominal definida de la política monetaria ayudará también a la estabilidad del mercado financiero y del tipo de cambio.

Otro aspecto de la gestión cambiaria es que puede haber cierta confusión sobre la diferencia entre las subastas periódicas de divisas y las intervenciones del banco central con fines de estabilización. En el contexto de este programa, el Tesoro turco en efecto toma divisas del banco central para financiar parte del presupuesto. Para que el Tesoro obtenga las libras turcas que necesita, es preciso vender divisas en el mercado, y son estas las ventas que se anuncian y realizan periódicamente. A su vez, por separado, el banco central puede intervenir esporádicamente en el mercado para estabilizar las grandes fluctuaciones. Pero las subastas son en efecto parte del programa

financiero del Tesoro, y no tienen el propósito de intervenir en el mercado de divisas.

El período que las autoridades tienen por delante se destinará a la implementación de medidas que ya cuentan o contarán pronto con aprobación parlamentaria. Pero hay otra serie de medidas previstas para contribuir al éxito del programa. La nueva entidad de supervisión bancaria se perfila como la fuerza motriz de la postergada reestructuración del sistema bancario. Respecto de otras reformas estructurales, las autoridades se ocuparán ahora de implementarlas, luego del importante avance legislativo desde la aprobación del nuevo programa. Será muy importante avanzar en forma tangible hacia la privatización de las grandes empresas estatales, incluida Türk Telekom y definir medidas concretas para fomentar una atmósfera comercial y la transparencia en la gestión de los recursos del Estado. Desde el punto de vista macroeconómico, la política presupuestaria seguirá apuntando a la sostenibilidad de la deuda, y la política monetaria avanzará lo más rápidamente posible hacia una estrategia de metas de inflación.

Por último, Turquía tiene que comunicar más su estrategia económica a los inversores y demás observadores. Un esfuerzo permanente por mejorar el diálogo social y proteger a los sectores más vulnerables de la sociedad ayudará también a concitar apoyo al programa. En todas estas esferas, han sido muy alentadoras las conversaciones que ayer mantuvo en Ankara con los dirigentes políticos y hoy, en Estambul, con los representantes del sector privado. ■

Publicaciones recientes

Occasional Papers (Serie de estudios, US\$20; para catedráticos y estudiantes universitarios; US\$17)
 205: *Stabilization and Savings Fund for Nonrenewable Resources: Experience and Fiscal Policy Implications*, Jeffrey Davis, Rolando Ossowski, James Daniel y Steven Barnett

Working Papers (Documentos de trabajo; US\$10)
 01/89: *Productivity in the OECD Countries: A Critical Appraisal of the Evidence*, César Calderón
 01/90: *Investment Banking and Security Market Development: Does Finance Follow Industry?* Bharat N. Anand y Alexander Galetovic

01/91: *An Assessment of Fiscal Rules in the United Kingdom*, Michael Kell

IMF Staff Country Reports (Informes del FMI sobre las economías nacionales; US\$15)

- 01/120: Chile: Selected Issues
- 01/121: Grenada: 2001 Article IV Consultation
- 01/122: Grenada: Statistical Appendix
- 01/123: Democratic Republic of the Congo: Selected Issues and Statistical Appendix
- 01/124: United Kingdom: Selected Issues
- 01/125: Mauritius: Statistical Annex
- 01/131: Nigeria: 2001 Article IV Consultation
- 01/132: Nigeria: Selected Issues and Statistical Appendix
- 01/133: Israel: 2001 Article IV Consultation
- 01/134: Israel: Selected Issues and Statistical Appendix

Otras publicaciones

Debt Relief for Poverty Reduction: The Role of the HIPC Initiative, Jacqueline Irving (gratis)

Los pedidos deben dirigirse a: IMF Publication Services, Box X2001, IMF, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-7430; fax: (202) 623-7201; correo electrónico: publications@imf.org.

En el sitio www.imf.org se publica información en inglés sobre el FMI. En www.imf.org/external/spa/index.htm se presenta una selección de documentos en español, entre ellos los textos completos del *Boletín del FMI*, el suplemento anual del *Boletín del FMI* y la revista *Finanzas & Desarrollo*.



Deberá definirse mejor la condicionalidad

(Continuación de la pág. 261) en el Tesoro de ese país, dijo que una larga lista de condiciones hacía imposible medir el éxito de un programa en el momento de examinarlo.

El éxito no depende del número de condiciones, indicaron varios oradores, sino de la identificación con los objetivos del programa, interpretada como la buena voluntad de los países —tanto la sociedad civil como los gobiernos— para aceptar responsabilidad en los programas de reforma. Para ello, las autoridades deben tener una participación substancial en las condiciones que se imponen al programa. Tony Killick, del Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido indicó que ni la racionalización ni la focalización de las condiciones resolverán el problema si un país siente que las reformas vienen dictadas del exterior. Wesley Hughes, del Instituto de Planificación de Jamaica, dijo que solamente cuando su país asumió plena responsabilidad de su propio programa, diseñado por las autoridades, la gente “se persuadió, y si le tienen fe, seguirán el programa”.

Los participantes presentaron tres propuestas concretas para obtener una mejor identificación nacional con los objetivos de los programas. Primero, el Banco Mundial y el FMI deberían ser más transparentes y responsabilizarse de la manera en que diseñan y aplican la condicionalidad. Las instituciones deberían consultar minuciosamente y sistemáticamente con las autoridades, y con otros interesados en el resultado, para determinar las preferencias y prioridades del país antes de intentar estipular condiciones. Si, como resultado del examen, el FMI simplemente pasara la condicionalidad estructural al Banco, el efecto neto no quedaría claro a los países, señaló Killick.

Segundo, las instituciones deberían asegurar siempre que las autoridades tengan un abanico de opciones a elegir.

Ambas propuestas quedaron reflejadas en el proceso del documento de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP), que los participantes acogieron cálidamente, aunque señalaron que podría ampliarse más. Las cartas de intención, como los DELP, deberían ser redactadas por los países y no por los funcionarios del FMI. Makhtar Sop Diop, ex Ministro de Finanzas de Senegal, acotó que las cartas de intención deberían ser escritas por el país, aunque el vocabulario no reflejara el lenguaje usual del Directorio Ejecutivo del FMI. Desafortunadamente, observó un orador, la insistencia en que los documentos de los países se llamen DELP, en lugar de un nombre que se ajuste mejor a las necesidades propias del país, es un sutil indicador de la tendencia del FMI y el Banco a retener el control del proceso.

Tercero, las instituciones deberían dedicar más recursos al fortalecimiento de las capacidades en los países en desarrollo. Micah Cheserem, ex Gobernador del Banco Central de Kenya, indicó que la educación es cara, pero la ignorancia lo es mucho más, y muchos

países de bajo ingreso necesitan dedicar más recursos al desarrollo del capital humano para poder diseñar sus propios programas efectivamente. La asistencia técnica se considera inadecuada para este propósito, y varios oradores exhortaron a las instituciones a dedicar más recursos al fortalecimiento de las capacidades.

Condicionalidad del FMI

La comunicación también es importante, agregó Cheserem. El FMI debería explicar mejor lo que hace en los países que aplican programas aprobados por la institución y debería invertir más en incrementar su presencia en el territorio. Este comentario fue apoyado por Gray Mgonja, Subsecretario Permanente de Tanzania, quien habló de la necesidad de comprometer a “interesados nacionales”.

Durante el seminario, también se sugirió que el FMI definiría mejor la condicionalidad si diferenciara más clara y sistemáticamente los programas que respalda. David Vines, de la Universidad de Oxford, sugirió una definición de tres categorías: 1) programas dirigidos a la asistencia para la balanza de pagos a corto plazo (que requieren fundamentalmente condicionalidad macroeconómica), 2) programas diseñados para resolver crisis financieras (que también requieren reformas en el sector financiero y otras estructurales de rápida acción), y 3) programas diseñados para respaldar estrategias de desarrollo a largo plazo (que posiblemente requieran un enfoque de reforma estructural más amplio pero también más gradual).

Los participantes sugirieron que cada categoría tenía distintas implicaciones en la condicionalidad y la identificación con los objetivos. A través de dicha diferenciación, indicaron, la necesidad de condicionalidad estructural podría ser mejor definida y los países podrían tener más control sobre sus decisiones en situaciones estables. Se pensó que también la coordinación y división de tareas entre el Banco Mundial y el FMI sacaría provecho de la diferenciación.

Funciones del FMI y el Banco Mundial

Respecto a la relación entre el FMI y el Banco Mundial, muchos participantes pensaron que la colaboración debería ser más sistemática, y alguien hasta sugirió que ambas instituciones deberían fusionarse. Durante las discusiones, surgió también un fuerte mensaje sobre la colaboración entre todos los países donantes. Mgonja dijo que la capacidad de los países prestatarios estaba a menudo demasiado exigida por tener que negociar con el FMI, el Banco Mundial, un banco de desarrollo regional, la Unión Europea y otros acreedores y donantes.



Don McKinnon, Secretario General del Commonwealth, da la bienvenida a los participantes. A su izquierda, Winston Cox y a su derecha, Joanne Salop.

Lo que en realidad ayudaría a los países sería que la comunidad de donantes tuviera una estrategia coordinada para la condicionalidad.

El FMI también necesita tener en cuenta las restricciones políticas que enfrentan los países en las distintas etapas de sus programas. Indrajit Coomarasawamy, Director Interino de la División de Asuntos Económicos del Secretariado del Commonwealth, dijo que los programas deberían dividirse en ciclos electorales, y muchos oradores concordaron en que es muy improbable un compromiso constante con las reformas en circunstancias políticas

débiles; prestarle más atención a los ciclos presupuestales y electorales mejoraría la identificación con los objetivos del programa y fortalecería la implementación. Para hacerlo, el FMI debe conocer mejor a los países; la institución recibió críticas por limitar los funcionarios asignados sobre el terreno a un representante residente y por restringir las misiones a ciudades capitales, cosa que no permite adquirir conocimientos suficientes sobre los países con los que trabaja. Hussain lamentó que, en el FMI, aquellos con mayor conocimiento de las condiciones locales (representantes residentes y funcionarios de departamentos regionales) son los que tienen menos poder en el proceso de toma de decisiones de los programas.



Winston Cox,
Joanne Salop y
Masood Ahmed.

A lo largo del día y medio de deliberaciones, hubo un acuerdo general sobre la necesidad de racionalizar y focalizar la condicionalidad, pero los participantes advirtieron que se necesita hacer más. Reducir el número de condiciones no sería suficiente: también es importante reducir la cantidad de detalles. Como apuntó Masood Ahmed, del Departamento de Elaboración y Examen de Políticas, lo importante es distinguir claramente entre medidas que son cruciales para el éxito del programa y medidas que son útiles para el país, pero no cruciales para el éxito del programa. Los participantes coincidieron, agregando que el FMI debe evitar involucrarse en la microgestión de las economías de los países prestatarios.

Varios oradores instaron al FMI a volver a sus actividades medulares, alegando una excesiva superposición en los asuntos estructurales entre el Banco Mundial y el FMI, producto de una expansión gradual del mandato del FMI en los problemas de crecimiento y lucha contra la pobreza. Desde la óptica de muchos oradores, el Banco está mucho mejor equipado para manejar asuntos estructurales y de pobreza. No obstante, muchos admitieron que, aun en países de bajos ingresos, la percepción del mercado es importante y que la condicionalidad da más confianza en las reformas que ponen en práctica las autoridades del país. Desde ese ángulo, el FMI no debería cejar en su insistencia sobre dichas reformas estructurales como son mejorar la gestión de gobierno y fortalecer los sistemas financieros. ■

Simonetta Nardin
Departamento de Relaciones Externas, FMI

Publicado en Internet, en inglés (www.imf.org)

Notas informativas

- 01/66: 01/66: Declaración de Stanley Fischer, Subdirector Gerente del FMI, sobre Turquía, 28 de julio (véase la pág. 262)
- 01/67: Köhler, Director Gerente del FMI celebra las medidas adoptadas por el Senado argentino, 30 de julio
- 01/68: Etiopía: Desembolso de US\$22 millones en el marco del SCLP, 2 de agosto
- 01/69: El FMI examinará la experiencia con el SCLP, 3 de agosto
- 01/70: El FMI y el Banco Mundial invitan a participar en el examen de los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza, 3 de agosto
- 01/71: La gerencia del FMI recomienda un desembolso acelerado para Argentina (véase la pág. 263)
- 01/72: La gerencia del FMI recomienda un acuerdo de derecho de giro por US\$15.000 millones para Brasil, 3 de agosto (véase la pág. 263)
- 01/73: Turquía: US\$1.500 millones en el marco de un acuerdo de derecho de giro, 3 de agosto (véase la pág. 261)
- 01/74: Níger: US\$11 millones en el marco del SCLP, 3 de agosto
- 01/75: Egipto: Köhler, Director Gerente del FMI, celebra la medida cambiaria, 6 de agosto
- 01/76: El FMI publica un informe trimestral sobre el financiamiento a mercados emergentes, 8 de agosto

Notas de información al público

- 01/76: Comoras, 1 de agosto

- 01/77: República Eslovaca, 1 de agosto
- 01/78: Malta, 3 de agosto
- 01/79: Corea: Seguimiento posterior al programa, 2 de agosto
- 01/80: Marruecos, 2 de agosto
- 01/81: Belice, 2 de agosto
- 01/82: Nigeria, 6 de agosto
- 01/83: Israel, 6 de agosto

Discursos

“Discurso sobre la transición económica de Armenia de John Odling-Smee, Director del Departamento de Europa II del FMI en la Universidad Americana de Armenia, Yerevan, 31 de julio

Cartas de intención y memorandos de política económica y financiera*

- Comoras, 2 de agosto Turquía, 3 de agosto
- Etiopía, 2 de agosto Níger, 6 de agosto

Observaciones finales sobre las consultas del Artículo IV*

Italia (preliminares), 3 de agosto

Fichas técnicas

El papel del FMI en la lucha contra el VIH/SIDA, 2 de agosto

Otros

“International Capital Flows: A Challenge for the Twenty-First Century”, Sérgio Pereira Leite, Director Adjunto de la Oficina del FMI en Europa, 1 de agosto*

Actividades financieras del FMI, 3 de agosto
Emerging Market Financing: Quarterly Report, Departamento de Estudios del FMI, 9 de agosto

*Fecha de publicación

La apertura y la flexibilidad son ingredientes importantes del crecimiento económico

Como parte de su programa de capacitación interna, el Instituto del FMI organizó, los días 23 al 27 de julio, un curso sobre crecimiento económico impartido por Xavier Sala-i-Martín, Profesor de Economía de la Universidad de Columbia. El curso, que como de costumbre suscitó una gran demanda, trató sobre el crecimiento desde una perspectiva teórica y empírica. Sala-i-Martín conversó con Alicia Jiménez, economista del Instituto del FMI, sobre los principales factores que deben estar presentes para estimular el crecimiento.

JIMÉNEZ: Si uno tuviera que elegir los tres elementos más decisivos para el crecimiento, ¿cuáles serían?

SALA-I-MARTÍN: Primero, la acumulación de factores: capital físico y humano, educación, etc. Segundo, una variedad de instituciones favorables a los mercados. Tercero, la apertura, pero no solo al comercio, sino también al capital, la tecnología, las ideas, la inversión extranjera directa y la información.

JIMÉNEZ: Histórica y empíricamente, ¿la mayoría de los países con crecimiento sostenible han tenido estos tres factores?

SALA-I-MARTÍN: Estoy hablando empíricamente; sin embargo, no hay una sola fórmula de crecimiento para todos los países. A algunos les ha ido bien y a otros, en circunstancias idénticas, no tanto. Pero en líneas generales, estos tres rasgos y otros más parecen estar presentes cuando se logra el crecimiento, y ausentes en caso contrario.

JIMÉNEZ: ¿Qué nos dice la experiencia sobre el vínculo entre la salud, la educación y la inversión en capital humano y crecimiento?

SALA-I-MARTÍN: El vínculo entre la salud y el crecimiento está bien claro: la buena salud ayuda al crecimiento. Los países con larga esperanza de vida tienen por lo general un crecimiento mucho mayor. Obviamente, la educación también tiene importancia a cierto nivel, pero la relación no está tan clara. Un hecho desconcertante es que muchos índices educativos, como la matriculación universitaria, no parecen tener mucha correlación con el crecimiento. Una posibilidad es que en muchos países un título universitario no realce ni enriquezca el capital humano: uno puede haber aprendido mucha teoría, pero nada de práctica. Para mí, la mejor explicación es que uno no necesita aprender cosas, sino la manera de *aprender* las cosas. Con lo vertiginoso del cambio tecnológico, el trabajador tiene que recibir una educación flexible: hoy aprende a hacer relojes; en un año o dos, discos compactos; y en cinco, otra cosa distinta. Si sabe ha-

cer relojes en una economía relojera, no hay problema, pero en el momento en que la economía empiece a producir discos compactos, el trabajador que no aprendió a aprender se encontrará con que no tiene flexibilidad. Eso puede frenar el crecimiento y es algo que no se mide en años de enseñanza.

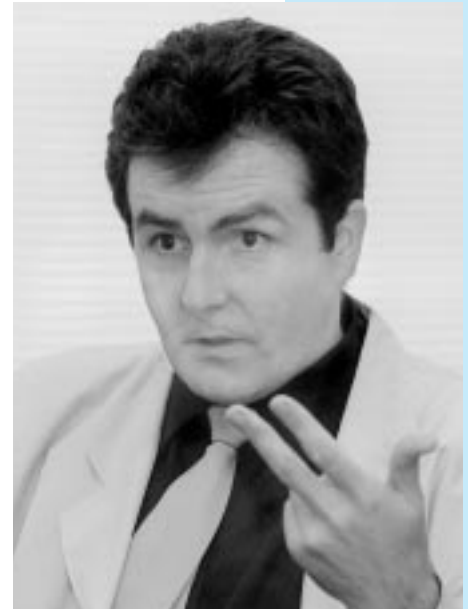
JIMÉNEZ: ¿Se puede decir que el crecimiento es todo igual, o existen vías hacia un crecimiento de alta calidad?

SALA-I-MARTÍN: Hay distintos tipos de crecimiento. Personalmente, creo que el crecimiento óptimo es sostenible; puede durar mucho tiempo. Por ejemplo, ciertos tipos de crecimiento impulsados por fuertes factores de demanda tienden a esfumarse si la demanda agregada aumenta mucho más que la oferta agregada. El resultado es una gran inflación. Así que este crecimiento no es sostenible; si lo fuera, influiría simultáneamente en la oferta y en la demanda.

JIMÉNEZ: Hay una pregunta que se hace la gente en muchos países, especialmente en América Latina: ¿qué pasa ahora que tenemos más estabilidad macroeconómica y una mejor situación fiscal? ¿Cómo eliminamos la lentitud del crecimiento, la pobreza y el desempleo?

SALA-I-MARTÍN: El buen funcionamiento macroeconómico es importante, pero no basta; también hay que saber funcionar a nivel microeconómico. Eso significa mercados laborales eficientes y flexibles, y no solo desde el punto de vista jurídico. Uno no puede salir a trabajar a los 16 años, conseguir empleo en un banco y pensar que ahí es donde se va a jubilar; en un mundo que cambia al ritmo de la tecnología, hay que estar listo para cambiar, no solamente de región y quizás de país, sino también de sector. Nadie nace banquero ni fabricante de radios; uno nace ser humano y tiene que estar preparado para trabajar en muchos lugares distintos.

Se necesitan también instituciones que funcionen bien. En muchos países, el problema más grave no es la política macroeconómica ni el mal desempeño



Sala-i-Martín: "Con lo vertiginoso del cambio tecnológico, el trabajador tiene que recibir una educación flexible".

“Deberíamos de sentirnos muy felices con el presente, porque en lugar de hablar de países, hablamos de personas”.

—Sala-i-Martín

de los mercados, sino la falta de instituciones importantes para el crecimiento. Si en un país hay grandes probabilidades de que la inversión caiga en bolsillos ajenos o de que estalle una guerra, o hay muchísimo delito y la policía no actúa, nadie va a invertir, aunque se hayan adoptado buenas medidas de política.

Por último, hay que estar conectado con el mundo. Las economías cerradas no funcionan bien, y no me refiero únicamente al comercio exterior: una economía abierta supone la libre circulación de bienes, capitales, ideas, tecnologías, conocimientos y personas.

Ahora bien, cada país tiene sus propias instituciones y políticas óptimas. Si uno trata de importar a Zimbabwe instituciones noruegas, o a Lesotho sistemas que funcionan en Asia oriental, tiene el fracaso asegurado. Cada país —o posiblemente cada región— tiene su dinámica propia.

JIMÉNEZ: Entonces, si un país o una región está tratando de encontrar una vía óptima para el crecimiento, ¿qué hace? ¿Empieza con consultas a la población, de abajo hacia arriba?

SALA-I-MARTÍN: Exactamente. Es mejor eso, y no que Washington le preste atención a los expertos, porque los expertos generalmente piensan en lo que ya dio buen resultado. Por ejemplo, Singapur, la RAE de Hong Kong o la provincia china de Taiwán han crecido muchísimo y son espléndidos modelos de éxito. ¡Hagamos lo mismo en Zambia! Y no va a funcionar, porque el pueblo, la historia, las instituciones, el clima y la geografía son diferentes. Zambia no podrá hacer exactamente lo que hizo Singapur. La gente puede copiarse dentro del sudeste asiático porque tienen parecidos culturales, históricos y geográficos. Si uno analiza el desarrollo a escala mundial, la prosperidad y la miseria tienden a agruparse por regiones. Para mí, esto significa que uno tiene que aprender del vecino, y no del que está lejos. No es que los países del mismo continente o la misma región sepan perfectamente qué están haciendo, pero por lo menos hay que escucharlos. Estas son las cosas que desconocemos los que venimos de un país rico. Podemos ofrecer asesoramiento y conocimientos, pero la política hay que formularla desde adentro.

JIMÉNEZ: Pasemos a la relación entre el crecimiento y el sistema político. Se dice mucho que el mejor sistema para el crecimiento sostenible a largo plazo es la democracia. ¿Usted qué opina?

SALA-I-MARTÍN: Antes que nada, no sé si estoy de acuerdo con la premisa de la democracia como condición indispensable para el crecimiento, porque algunos de los ejemplos más destacados han sido países no muy democráticos. Creo que para lograr resultados hay que hacer participar en la economía a la gente muy pobre. Para asegurarse de que nadie se

quede a la zaga, una de las posibilidades es instituir un sistema democrático sólido del que la gente se sienta partícipe. Pero eso es algo que también pueden lograr muchos dictadores. Por ejemplo, durante la época de Suharto, por lo menos hasta 1997, a Indonesia le fue bastante bien, y especialmente les fue bien a los pobres. Obviamente, les fue muy bien a los amigos del presidente, mucho mejor que al resto del país. Pero el gobierno sacó de la pobreza a un número nunca visto de habitantes, y lo mismo está sucediendo en China; hay millones que están saliendo de la pobreza. En ningún caso se trata de un régimen democrático. Lo más importante para el éxito es no dejar rezagadas a las masas.

JIMÉNEZ: ¿Cómo puede contribuir el FMI a este proceso de crecimiento? Además de promover la estabilidad macroeconómica, ¿qué nos toca hacer por el crecimiento y la lucha contra la pobreza?

SALA-I-MARTÍN: Me está preguntando dos cosas diferentes. ¿Le toca un papel al FMI en la lucha contra la pobreza? ¿Y tiene obligación de cumplirlo? No estoy seguro de que la respuesta sea afirmativa. Por distintos motivos, cada uno tiene que hacer sólo lo que le corresponde. Si uno trata de hacer el trabajo del vecino, no le va a salir tan bien. La meta principal del FMI no es erradicar la pobreza ni educar a niñas en países pobres. Esos son temas de los que deberán hacerse cargo otras instituciones. Como el FMI no es experto en el tema, cuando fracasa en la erradicación de la pobreza, por ejemplo, todo el mundo dice que no sirve para nada. No es que no sirva; es que esa tarea no le corresponde. Quizás le esté yendo espléndidamente en lo que debe hacer, pero si fracasa en algo que de todos modos no le corresponde, queda manchada la reputación de toda la institución. Esa es parte de la respuesta.

Pero supongamos que le corresponde al FMI tratar de fomentar el crecimiento. Como ya dije antes, no hay una fórmula única, y aunque la hubiera, sería complicada al punto de resultar imposible. Así que no tendría sentido que una sola institución pretendiera fomentar el crecimiento en el mundo entero. ¿Cómo? ¿Aplicando la condicionalidad? Perfecto, le daremos dinero si hace estas 75 cosas. Pero como no sabemos si esas 75 cosas son buenas para todos los países, cometeremos equivocaciones. Si tratamos de establecer instituciones europeas en América Latina, tendremos un desastre entre manos. De modo que, para mí, el FMI puede contribuir haciendo lo que le corresponde: promoviendo la estabilidad macroeconómica. Ya sé que el crecimiento necesita cuatro patas y que esta no es más que una. De las otras tres, deberían encargarse otros.

JIMÉNEZ: El FMI y el Banco Mundial han estado estudiando la pobreza y el crecimiento. En su opinión,



¿le corresponde a cada país o región decidir cuál es la vía óptima de crecimiento, antes de recurrir a la asistencia del FMI?

SALA-I-MARTÍN: El FMI debe ayudar, pero también debe prestar más atención. Quizás lo que habría que hacer es fijar objetivos comunes con los que estén de acuerdo, en vez de establecer medios para alcanzarlos. Supóngase que usted quiere dejar de fumar. Todo el mundo que lo ha intentado sabe que es una cuestión de voluntad propia. Imagínesse que alguien le dice que si no deja de fumar, no le darán más de comer. Usted va a fingir que dejó el cigarrillo pero se encerrará en el baño a fumar cada vez que pueda. Muchas veces, cuando el FMI trata de imponer demasiadas condiciones, aun si son buenas o si el país está absolutamente de acuerdo, los países dicen: “Es lo que nos mandó hacer el FMI o el Banco Mundial, así que ahora no queremos hacerlo”. La idea tiene que venir de los países. Entonces ustedes les dicen: “Aquí están los fondos para hacer lo que deseen, pero tendrán que cumplir ciertas reglas; nosotros los ayudaremos a hacer lo que les parezca adecuado”. Creo que eso sería más productivo que leerles la lista de las 75 condiciones de una receta. Y tiene que haber voluntad por parte de la gente, porque todo esto, estas 75 cosas, implicarán grandes sacrificios y muchísimos problemas a la hora de poner las medidas en práctica. Sin voluntad no se llega a ningún lado, porque si no, uno pone el pie en el freno en cuanto siente el primer tirón.

JIMÉNEZ: ¿Qué son las trampas de la pobreza y por qué caen en ellas los países?

SALA-I-MARTÍN: Algunos países parecen ser incapaces de salir de determinado nivel de ingreso y pobreza. Desde ese punto de vista, están atrapados. Pero no sé si se puede hablar de caer en una trampa. Recuerde que antes de 1750 y de la revolución industrial, todas las naciones del mundo eran pobres. En realidad, todo el mundo estaba atrapado y poco a poco hubo países que comenzaron a salirse: primero Inglaterra, después Estados Unidos y Europa, después Japón y Asia oriental, y hace poco, India y China.

Creo que hay dos razones para sentirse optimista. Primero, muchos países han salido de la trampa de la pobreza y casi ninguno ha vuelto a caer. La gente habla de “milagros”, una palabra que no me gusta porque implica que uno no sabe qué pasó. Se puede analizar el caso de China y de las economías del este asiático, por ejemplo, y formarse una idea muy clara de lo que sucedió.

Si generalizamos este principio, llegamos a la conclusión de que dentro de 300 años todo el mundo será rico y habrá dejado la pobreza atrás. Cada 40 años, 15 países salen de la trampa y uno vuelve a caer. Quizás preferiríamos no tener que esperar 300 años, pero en definitiva es inevitable.

Deberíamos de sentirnos muy felices con el presente, porque en lugar de hablar de países, hablamos de personas. En los últimos 20 años, la desigualdad se ha reducido rápidamente a nivel mundial, pero no es algo que salte a la vista cuando uno mira las diferencias entre los países. La gente se queja de que los pobres están cada vez peor, y los ricos, cada vez mejor. Pero se olvida de algo muy importante que está sucediendo en medio de esa distribución: los dos países más grandes del mundo —China e India, que tienen un tercio de la población del planeta— están creciendo a pasos agigantados y erradicando la pobreza a un ritmo sin precedentes históricos. Así que si pensamos en términos de personas, y no de países, la desigualdad está disminuyendo.



JIMÉNEZ: En su opinión, ¿son incompatibles la promoción del crecimiento y la preservación del medio ambiente? ¿Se puede crecer y al mismo tiempo proteger el medio ambiente para las futuras generaciones?

SALA-I-MARTÍN: No creo que haya incompatibilidad. A medida que prosperamos, pensamos más en el medio ambiente. A los pobres no les preocupa lo que pasa con las ballenas; tienen otras cosas mucho más importantes de qué ocuparse. Desde este punto de vista, el crecimiento puede ser una solución. Cuando todos seamos ricos, todos nos preocuparemos por el medio ambiente. Llegará un momento en que podremos decir: “Bueno, vamos a reservar un 5% del PIB para la causa ecológica”. Pero para poder ahorrar, hay que ser rico.

Segundo, creo que el crecimiento ayuda al medio ambiente porque la solución radicará en la tecnología. Quemamos bióxido de carbono, que supuestamente es lo provoca el recalentamiento del planeta, porque no tenemos nada mejor. Si supiéramos aprovechar gratis la energía solar para hacer funcionar a las máquinas y los automóviles, dejaríamos de emitir bióxido de carbono. Tarde o temprano se inventará la tecnología, pero hay que tener suficiente riqueza para financiar la investigación y el desarrollo. Las tecnologías nuevas no provendrán de los países pobres, de modo que ponerle freno al crecimiento no va a solucionar el problema. De hecho, es posible que lo empeore. ■

Las perturbaciones en los mercados emergentes podrían ser más tenues que en crisis anteriores

Una de las características de los mercados emergentes ha sido su susceptibilidad a los momentos de pronunciada volatilidad y el “contagio” de los efectos entre países y mercados en momentos de crisis. En términos muy generales, se trataría de una covariación de los precios de los activos, por encima de lo que sugerirían los fundamentos macroeconómicos. La reciente preocupación por los créditos de Argentina y

son los factores externos comunes y la falta de discriminación del inversionista.

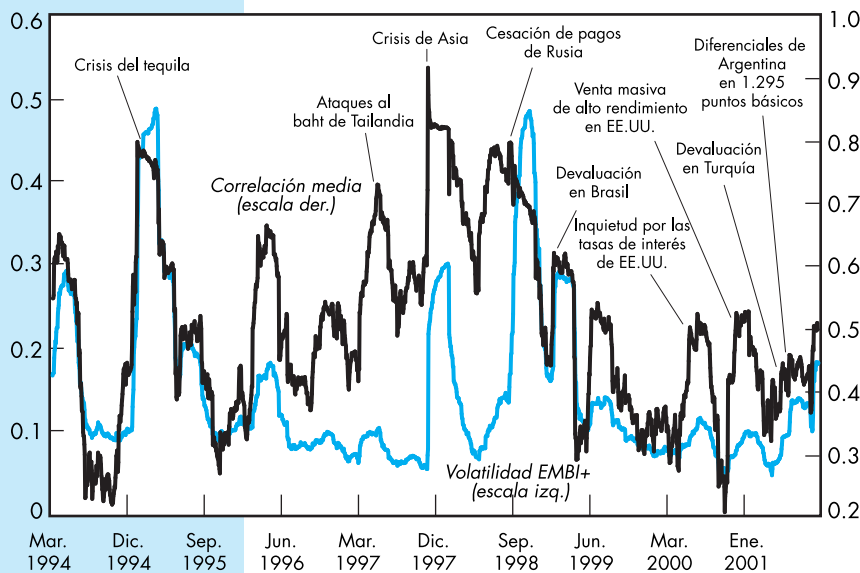
Mercados de deuda emergentes

Es evidente que se registraron valores muy acentuados en la correlación media entre países en las mayores crisis de los mercados emergentes: la del tequila, a comienzos de 1995; los ataques al baht tailandés, a comienzos de mayo de 1997; la crisis de Asia de octubre de 1997, y la cesación de pagos de Rusia en agosto de 1998 (véase el gráfico de la pág. 270). La devaluación de Turquía de febrero de 2001 provocó un moderado aumento (0,43) de la correlación entre países. En la venta masiva de abril en Argentina, en que los diferenciales del crédito soberano se acercaron a los 1.300 puntos básicos, la correlación media fue de 0,45. Análogamente, la venta generalizada de julio en ese país, en que los diferenciales del crédito soberano superaron los 1.600 puntos, dio lugar a un incremento de las correlaciones medias, pero con un guarismo relativamente moderado de 0,47. Por tanto, en los tres episodios recientes de gran inquietud crediticia, la correlación media entre los mercados de deuda emergentes ha sido mucho menor que en las crisis anteriores. La volatilidad del índice EMBI+ [de los bonos de mercados emergentes de J. P. Morgan], que se disparó en tiempos de crisis, se ha mantenido muy contenida, no habiéndose siquiera acercado a los niveles de las crisis del tequila, de Rusia o de Brasil.

En términos de contagio y volatilidad generalizados, desde una perspectiva histórica, el período de turbulencia más reciente ha mostrado relativa estabilidad en los mercados emergentes, y ello se debería a varios factores:

- No ha habido un gran sobresalto financiero ni estalló una crisis grave en un mercado emergente importante.
- Las mayores preocupaciones por los créditos se produjeron en un momento de mucho menor exuberancia en los mercados mundiales, en general, y en los mercados emergentes, en particular.
- Se preveía desde hace tiempo un entorno externo desfavorable — en otras palabras, la desaceleración mundial— por lo que el capital se dirigió hacia inversiones con mejor calificación, en detrimento de las

Correlación cruzada y volatilidad medias de los mercados de deuda emergentes



Nota: EMBI+ = Índice plus de bonos de mercados emergentes de J.P. Morgan.

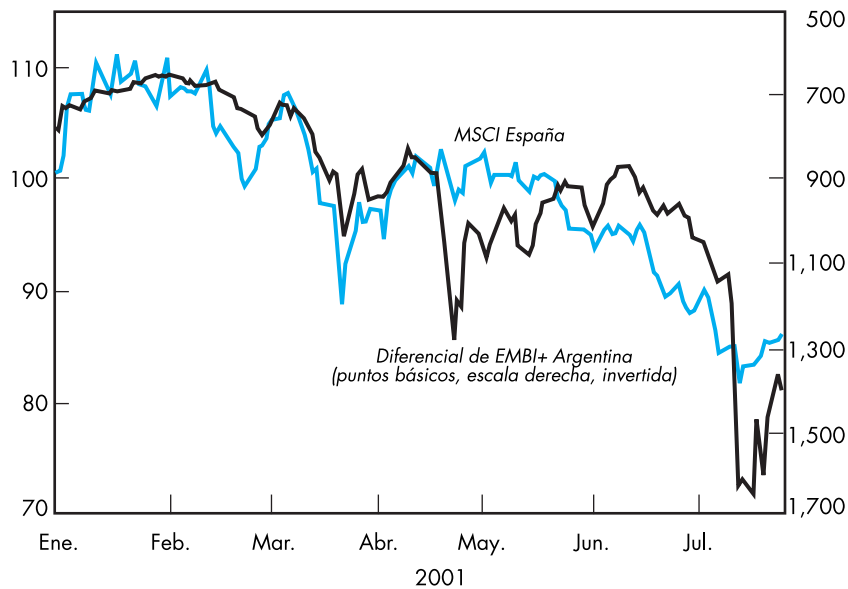
Datos: FMI, *Emerging Market Financing*, 2001.

Turquía y la mayor volatilidad consiguiente de los mercados llevaron a comparar el alcance del contagio con el de crisis anteriores. Aunque sin duda hubo instancias específicas de propagación de las inquietudes particulares por el crédito de un país, su alcance requiere una cuantificación más precisa. Una forma de medir ese contagio es la correlación media del rendimiento en los países, que da indicios del alcance de la covariación de los rendimientos de un determinado país y de los períodos de venta o compra masiva en los mercados emergentes.

Este contagio se produce con una frecuencia diaria que no permite observar los fundamentos económicos con frecuencia similar. Los valores elevados de correlación media entre países son congruentes con una serie de factores: fundamentos económicos comunes, vínculos reales y financieros, perturbaciones externas que afectan por igual a los países y falta de discriminación del inversionista. En la actual coyuntura, lo que mejor explicaría las grandes correlaciones observadas

Fotos: Secretaría del Commonwealth, pág. 261, 265 y 266; Kerim Okten de AFP, pág. 262; Fatih Saribas para Reuters, pág. 262 (margen); Denio Zara, Padraic Hughes, Pedro Márquez y Michael Spilotro del FMI, pág. 263, 267–269, 273 y 275; Larry Downing para Reuters, pág. 264 (margen).

Riesgo soberano de Argentina e índices bursátiles de Europa occidental



Nota: MSCI = Índice bursátil de Morgan Stanley Capital International.
EMBI+ = Índice plus de bonos de mercados emergentes de J.P. Morgan.

Datos: FMI, *Emerging Market Financing*, 2001.

clases de activos más riesgosos, en particular de los mercados emergentes.

- El menor apalancamiento en la base de inversionistas redujo la necesidad de iniciar liquidaciones masivas en respuesta a las demandas de cobertura suplementaria.

- La inquietud por Argentina se generó gradualmente, lo que permitió que los inversionistas extranjeros se concentrasen en los créditos más calificados, prácticamente sin invertir en los más riesgosos, y llevó a los inversionistas en mercados específicos a aligerar su posicionamiento en los países afectados.

- Desde fines del año pasado, los inversionistas en mercados específicos aplican una estrategia de posicionarse más en México y Rusia, a expensas de Argentina y Brasil.

- Con el tiempo, ha aumentado la importancia de los inversionistas locales para la deuda externa soberana, lo que hace improbable que sirva de conducto para la propagación entre mercados emergentes.

- Los elementos económicos fundamentales de algunos mercados emergentes clave han mejorado en relación con las crisis anteriores, y ello los ha pertrechado para absorber —y no exacerbar— un posible contagio.

El comportamiento básico de las correlaciones medias entre los rendimientos de países individuales en los mercados de deuda emergentes es también evidente en los mercados de participaciones de capital y moneda emergentes, en los que, no obstante, las correlaciones medias son inferiores.

¿Contagio en los mercados maduros?

El sustancial riesgo de algunos bancos y empresas de mercados maduros en ciertos países de mercados emergentes (por la vía de inversiones directas, inver-

siones de cartera o préstamos) implica que la evolución del crédito incide en las valoraciones de mercado de esas entidades. Por ejemplo, los precios de las participaciones de capital de los bancos y empresas españolas —que, de los países industriales, son los de mayor exposición en Argentina— han mostrado sensibilidad a todo aumento repentino de los diferenciales soberanos de ese país. Como esas entidades tienen un peso significativo en el mercado de valores español, el índice bursátil global de España muestra también una considerable sensibilidad al diferencial del EMBI+ de Argentina (véase el gráfico en esta página). Análogamente, los bancos portugueses, por su exposición en Brasil, y dada la

gran correlación entre los diferenciales de ese país y los de Argentina, también han registrado sustanciales covariaciones con la evolución de Argentina.

Conclusión

Existe una serie de diferencias entre la situación actual y la que imperaba, por ejemplo, durante la crisis de Rusia: el entorno financiero que enfrentan hoy los mercados emergentes, los cambios en la base de inversionistas y el posicionamiento de los inversionistas. Todas estas diferencias explican el limitado alcance que los efectos de contagio y la volatilidad han demostrado hasta ahora en los mercados emergentes, y sugiere que las posibilidades de contagio tal vez sean menores en el futuro. ■

Subir Lall

Departamento de Mercados Internacionales de Capital, FMI

Tasas del FMI

Semana del	Tasa de interés del DEG	Tasa de remuneración	Tasa de cargos
6 de agosto	3,48	3,48	4,09
13 de agosto	3,42	3,42	4,02

La tasa de interés del DEG y la tasa de remuneración se calculan como promedio ponderado de las tasas de interés de determinados valores financieros nacionales a corto plazo que se negocian en los mercados monetarios de los cinco países cuyas monedas constituyen la cesta de valoración del DEG. La tasa de remuneración es la tasa de rentabilidad del saldo remunerado de los países miembros en el tramo de reserva. La tasa de cargos, una proporción de la tasa de interés del DEG es el costo del uso de los recursos financieros del FMI. Las tres tasas se calculan todos los viernes y se aplican a la semana siguiente. Las tasas básicas de remuneración y de cargos se ajustan además con arreglo a los mecanismos de distribución de la carga. Las tasas más recientes pueden obtenerse llamando al teléfono (202) 623-7171 o consultando Internet (www.imf.org/cgi-shl/bur.pl?2001).

Puede obtenerse información general sobre financiamiento y tasas del FMI en www.imf.org/external/fin.htm.

Datos: FMI, Departamento de Tesorería

La tecnología en pro del desarrollo y en contra de la pobreza

El 10 de julio, apareció en México el *Informe sobre Desarrollo Humano*, que en su edición 2001 analiza el aporte de las nuevas tecnologías al avance del desarrollo humano; es decir, cómo poner a la globalización al servicio de todos. El vínculo entre la tecnología, el alivio de la pobreza y el desarrollo humano es un tema de candente actualidad para los gobiernos del mundo entero y se destacó en la cumbre de Génova celebrada hace poco por el Grupo de los Ocho. En años anteriores, el informe había examinado desde la óptica del desarrollo humano temas como la globalización, el crecimiento, la erradicación de la pobreza y los derechos humanos.

La tecnología y el crecimiento

El informe —la publicación más destacada del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo— parte de varias premisas en cuanto al avance tecnológico: principal motor del desarrollo en el siglo XX, importante causa de la diferencia entre las tasas de crecimiento nacionales y, como tal, factor decisivo para el crecimiento económico sostenido. Sin embargo, no olvidemos que las tecnologías que forman parte de la vida diaria en los países ricos, como la electricidad y el acceso a la atención médica básica, están todavía más allá del alcance de un tercio de la población mundial. Entra aquí en juego la tecnología de la información y de las comunicaciones, capaz de romper el aislamiento geográfico y socioeconómico, ampliar el acceso a la enseñanza, y darles a los pobres la oportunidad de participar más activamente en las decisiones que los afectan. Como lo señala el informe, la tecnología les ofrece la revitalización de la capacidad de acción política (así lo demostró la campaña mundial por correo electrónico que ayudó al derrocamiento del presidente Estrada de las Filipinas en enero), redes de atención sanitaria (en Gambia y Nepal), el aprendizaje a distancia (en Turquía) y la creación de empleos (en Costa Rica, India y Sudáfrica).

La promesa de la biotecnología

A la vez, el informe se adentra en un nuevo territorio: la posibilidad de fomentar el desarrollo recurriendo a la biotecnología, tanto para aplicaciones farmacéuticas como para cultivos genéticamente modificados. Contraponiendo como tema central la diversidad biológica y la escasez de alimentos, asevera que el actual debate en Europa y los Estados Unidos sobre los cultivos genéticamente modificados deja mayormente de lado las preocupaciones y las necesidades del mundo en desarrollo. Los consumidores de países occidentales que no padecen escasez de alimentos ni carencias nutricionales tienen más probabilidades de prestar atención a la

inocuidad de los alimentos y a la posible pérdida de diversidad biológica, mientras que en los países en desarrollo, lo más probable es que los agricultores centren su atención en rendimientos posiblemente más altos y mayor valor nutricional. Por ejemplo, según el informe, las recientes actividades para prohibir en todo el mundo la fabricación de DDT no tuvieron en cuenta los beneficios de ese plaguicida en la prevención del paludismo en países tropicales. Con tono más optimista, el informe explica que aun en los países pobres sin una buena infraestructura sanitaria, el avance de la tecnología médica ha logrado en poco tiempo prolongar radicalmente la expectativa de vida. Por ejemplo, durante el “decenio perdido” de los ochenta, en que el crecimiento de los ingresos se estancó o fue negativo en muchos países en desarrollo, el número de muertes producidas por enfermedades infantiles graves se redujo en alrededor de tres millones gracias a una nueva terapia de rehidratación oral y a vacunas más avanzadas.

Los beneficios desiguales de la tecnología

El informe niega que las nuevas tecnologías tengan que estar precedidas por el desarrollo básico. Hay quienes, dentro de las instituciones internacionales dedicadas al desarrollo, han expresado la preocupación de que la tecnología absorba recursos destinados a metas más tradicionales. El informe sostiene, sin embargo, que aunada a la biotecnología, la tecnología de la información y de las comunicaciones puede contribuir mucho a la lucha contra la pobreza mundial. Mark Malloch Brown, Administrador del PNUD, ha advertido que si se dejan de lado los adelantos en medicina, agricultura e información, se echará a perder la oportunidad de transformar la vida de los pobres.

Según el informe, los pobres no han podido aprovechar muchos de los adelantos tecnológicos más importantes por falta de demanda comercial y de financiamiento público suficiente. El sector público podría aportar fondos e incentivos para la investigación pura y aplicada, compensando así estas fallas del mercado, pero tanto en los países en desarrollo como en los industrializados ha faltado ese respaldo, con la consecuencia de que sólo el 10% de la investigación médica mundial se ocupa del 90% de las enfermedades del planeta. En 1998, se invirtieron US\$70.000 millones en investigación médica a escala mundial, pero únicamente US\$300 millones se destinaron al desarrollo de vacunas contra el VIH y el sida. La difusión de la tecnología también ha sido desigual: mientras que el 80% de la totalidad de usuarios de Internet viven en el mundo desarrollado, el ancho de banda internacional que utiliza toda África es inferior al de la ciudad de

São Paulo en Brasil, y el de toda América Latina, parecido al de Seúl en Corea. Será indispensable para el progreso el uso honesto de los derechos de propiedad intelectual y especialmente la aplicación equitativa del acuerdo de la Organización Mundial del Comercio sobre los aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio (ADPIC). El informe sostiene que los compromisos de ADPIC para promover la transferencia de tecnología hacia los países en desarrollo son poco más que promesas vacuas y que los derechos de propiedad intelectual pueden ir demasiado lejos, contribuyendo al “robo solapado de conocimientos y bienes que los países en desarrollo acumularon a lo largo de los siglos”.

Aunque la revolución tecnológica y la globalización están dando forma a una “era de las redes” y alterando las condiciones en que se crean y difunden los conoci-

mientos, lo que impulsa a la tecnología es la presión del mercado, y no las necesidades de las naciones pobres. Y aunque las políticas nacionales resultan indispensables (incluso en una era de redes) y todos los países (incluso los más pobres) necesitan aplicar medidas que alienten la innovación y la formación de aptitudes avanzadas, las políticas nacionales no bastarán para compensar las fallas de los mercados mundiales. Se necesitan nuevas iniciativas internacionales y una aplicación equitativa de las normas mundiales para encauzar a las nuevas tecnologías hacia las necesidades más urgentes de los pobres. La conclusión del informe es que la política pública, y no los actos caritativos, es lo que determinará si las nuevas tecnologías se han de transformar en un instrumento de desarrollo humano. ■

Axel Palmason
Oficina del FMI en las Naciones Unidas

Entrevista a Sakiko Fukuda-Parr

La difusión de la tecnología deberá formar parte de las estrategias de lucha contra la pobreza

Sakiko Fukuda-Parr, autora principal y Directora de la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano, comentó el informe con Axel Palmason.

PALMASON: El tema central es cómo poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano, pero el informe no explica mucho cómo se deberá hacer. ¿Existen puntos de coincidencia con las metas de desarrollo acordadas internacionalmente para el milenio, el debate reciente sobre los bienes públicos mundiales y las estrategias de alivio de la pobreza propias de cada país?

FUKUDA-PARR: La puesta en práctica de las ideas presentadas es el próximo paso. En el informe se recomienda que las iniciativas mundiales para invertir en tecnologías al servicio de los pobres, como los medicamentos contra el paludismo y otras enfermedades; variedades de alto rendimiento de yuca, mijo y otros cultivos; redes informáticas inalámbricas de bajo costo, y la descentralización de las fuentes de energía. Todos estos son bienes públicos mundiales y a la vez iniciativas importantes para acelerar el progreso hacia esas metas, que de lo contrario estarán más allá del alcance de la mayoría de los países. El siglo pasado, gracias a la tecnología se avanzó en la supervivencia humana y en la seguridad alimentaria, y puede volver a suceder lo mismo. La adopción y la difusión de las tecnologías adecuadas deberán considerarse parte de las estrategias de lucha contra la pobreza con las que puede identificarse cada país.

PALMASON: Según el informe, los mercados no crean ni distribuyen tecnología de manera uniforme entre

los países y la política pública nacional e internacional debe cambiar para corregir ese fallo. ¿En qué podrían verse afectadas las prioridades a nivel de política, especialmente en el ámbito fiscal, y qué pueden aportar las organizaciones multilaterales dentro de sus mandatos?

FUKUDA-PARR: El informe recomienda una inversión mayor en la creación, adaptación y difusión de tecnologías en pro del desarrollo. Da ejemplos históricos de inversiones fructíferas y de inversiones en el sector público de países en desarrollo, que se están estancando. Los programas de ayuda bilateral, los organismos multilaterales, las fundaciones, los filántropos, las empresas y las universidades tendrían que volver a plantearse las prioridades de gasto. Hay una gran necesidad de desarrollo de tecnología a nivel mundial y regional, pero no muchas fuentes de financiamiento para ese fin; de ahí la eficacia de las asociaciones con el sector privado, que no sólo tiene los fondos sino también los conocimientos y la propiedad de las patentes. Un ejemplo clarísimo es la iniciativa internacional para la vacuna contra el sida.

PALMASON: El informe plantea el tema de la fijación de precios diferenciales para los productos farmacéuticos y tecnológicos, que significa que los países en desarrollo deberían pagar menos. ¿Cuál es el motivo de esa segmentación y la razón para mantenerla?

FUKUDA-PARR: Los motivos son obvios: la intensa presión pública a la que se vio sometida la industria farmacéutica y los intentos de forzar el otorgamiento de licencias para medicamentos genéricos en los países en desarrollo. Combinados, hicieron que los precios



Sakiko Fukuda-Parr

“Existe una crisis generalizada de inversión en tecnologías para el desarrollo, ya sean nuevas, intermedias o tradicionales...”

—Fukuda-Parr

de los medicamentos contra el sida se desplomaron de US\$10.000 anuales por persona en diciembre de 2000 a apenas US\$350 en abril de 2001. Creemos que esta situación tiene que ir más allá de los tan publicitados fármacos contra el sida y extenderse a todos los medicamentos básicos y también a otras tecnologías; para eso es fundamental que los países en desarrollo puedan poner legítimamente en práctica opciones de otorgamiento obligatorio de licencias e importación paralela compatibles con los ADPIC. Estas son políticas que vienen aplicando durante décadas Alemania, Canadá, Estados Unidos, Italia y el Reino Unido, por ejemplo, con esfuerzos enormes para asegurar su eficacia. La dificultad de mantener la segmentación de los mercados habrá que abordarla en todos los aspectos, porque el temor a las importaciones grises [ingreso de mercaderías a un país sin pagar todos los impuestos] en los mercados de origen pone en peligro el respaldo al escalonamiento de precios. Tiene que haber diferenciación de productos, técnicas promocionales, controles de exportación y campañas de educación del consumidor para que este régimen de precios subsista a pesar de toda la atención que despierta, aunque los gobiernos de los países industriales se sentirán más presionados para garantizar una cobertura total de la atención sanitaria, de modo que el público no se rebele contra precios internos fuera de su alcance mientras se ofrecen descuentos en el extranjero.

PALMASON: El informe también propone que los países en desarrollo destinen parte de los gastos militares a la investigación científica. ¿Qué motivo tendrían para hacerlo?

FUKUDA-PARR: Hicimos hincapié en los gastos militares del África al sur del Sahara principalmente para poner en contexto el descuido que sufre la inversión en la investigación dedicada al desarrollo humano. De la misma manera, los países de la OCDE [Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos] gastaron US\$51.000 millones en estudios de defensa en 1998, pero apenas US\$300 millones en la investigación de una vacuna contra el sida en 2000. Estas cifras ilustran un principio más amplio: hay que presionar más a los gobiernos de los países desarrollados y en desarrollo para que inviertan en tecnologías constructivas, no destructivas. La investigación y el desarrollo (o un fondo mundial para la salud de US\$10.000 millones) puede parecer inasequible fuera de contexto, pero como prioridad para el desarrollo cuesta apenas una fracción de lo que ya se gasta para fines equivocados. Hay que empezar a anteponer la seguridad de la persona, la salud, el medio ambiente y la agricultura a la seguridad nacional y la defensa.

PALMASON: El informe recomienda formar a las autoridades responsables para que puedan analizar la po-

lítica vinculada a la tecnología. ¿Quién se ocuparía de la formación y a qué poder del Estado se la brindaría?

FUKUDA-PARR: La capacidad de las autoridades para lidiar con cuestiones científicas y tecnológicas exige especial atención para que los países en desarrollo puedan adoptar posturas verdaderamente fieles a sus intereses. Los países en desarrollo también tienen que saber negociar la adquisición y transferencia de tecnología. Eso significa que la formación la necesitan todos los poderes del Estado, lo que no es de sorprender si se tiene en cuenta la influencia de la tecnología en todo tipo de política, desde la sanitaria, la agraria y la educativa hasta la comercial y la económica. Gracias a la formación en disciplinas científicas, tecnológicas y de desarrollo humano empezarán a surgir cuadros directivos que aclaren el papel que la ciencia y la tecnología desempeñan dentro del desarrollo y que promuevan un rigor intelectual y analítico para respaldar la política y otros proyectos en este campo. Por el momento hay pocas universidades en el mundo entero que ofrecen este tipo de formación, y necesitamos muchas más. Las academias de ciencias nacionales también podrían tomar la iniciativa, definiendo las necesidades de capacitación y alentando a las universidades a preparar los programas de estudio.

PALMASON: El informe concluye señalando la necesidad de un marco mundial de apoyo a la investigación y el desarrollo que responda a las necesidades comunes a los pobres. ¿Se limita esta recomendación a la investigación en tecnología de la información y de las comunicaciones y en biotecnología, o podría hacerse extensiva al desarrollo en términos más amplios?

FUKUDA-PARR: No, no es en absoluto limitativa. Existe una crisis generalizada de inversión en tecnologías para el desarrollo, ya sean nuevas, intermedias o tradicionales, y aplicadas no solo a la medicina, la agricultura y la educación sino también al transporte, la energía y la construcción. En todos los sectores están perdiendo terreno los programas de fortalecimiento de la capacidad de los países en desarrollo; hay que ponerle fin a ese fenómeno para que éstos puedan innovar y amoldar la tecnología a sus propios fines. Parte del problema es que la inversión en la labor de investigación exige plazos más largos que los proyectos prácticos, y el informe propone firmemente que las organizaciones bilaterales y multilaterales vuelvan a plantearse su actitud frente a estos tipos de inversión. ■

El Suplemento del Boletín del FMI, que se publica todos los años, aparecerá a principios de septiembre. El próximo número (17) del Boletín del FMI se publicará el 10 de septiembre.

Trinidad y Tabago encara la tarea de administrar una economía basada en la energía

La economía de Trinidad y Tabago es la mayor entre los países miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM), con un producto interno bruto de casi U\$8.000 millones en 2000.

A partir del descubrimiento de petróleo en los años cincuenta, declinó la importancia relativa de la agricultura, mientras que creció notablemente la del sector energético. Este último sector —que comprende el petróleo, el gas natural licuado (GNL), el metanol y el amoníaco— representó cerca del 40% del PIB al alcanzar el petróleo su máximo nivel de precios en 1980 y aporta actualmente un cuarto del total de la actividad económica e ingreso fiscal y un 80% de la exportación de mercancías.

La crisis de los ochenta

La abrupta caída de los precios del petróleo a mediados de los años ochenta activó una recesión que abarcó casi un decenio. Entre 1982 y 1993, el PIB real declinó acumulativamente más del 25%, mientras que el PIB per cápita promedio cayó de \$7.000 a \$3.600; las reservas internacionales se desplomaron de U\$3.000 millones a U\$200 millones; y la deuda externa se elevó de 13% del PIB a casi 50%, como reflejo del debilitamiento de las finanzas públicas. Además, el desempleo creció de 10% a un nivel máximo cercano al 25% a fines de los años ochenta, retrocediendo a 19% en 1993; se recortó el gasto en desarrollo social y mitigación de la pobreza, y se incrementó abruptamente la emigración de mano de obra calificada.

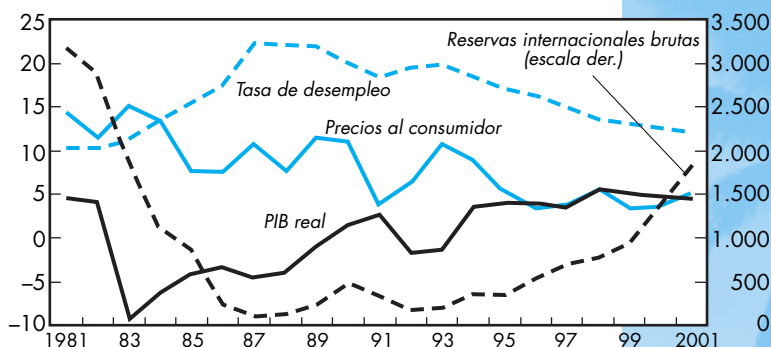
Las autoridades procuraron atajar esta crisis mediante una combinación de financiamiento, ajustes y reformas bajo programas apoyados por el FMI, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. Las medidas de ajuste se intensificaron a partir de 1988 abarcando tarifas de servicios públicos, además de recortes en el gasto público, recortes salariales temporales y alzas en las tasas de interés. Además, para ayudar a corregir la apreciación de la moneda, el gobierno dispuso devaluaciones en 1985 y 1988 y dejó flotar el tipo de cambio en 1993, que terminó en TT\$5,8 por dólar a fin de año. El ritmo de las reformas se aceleró a principios de los años noventa, con una mayor liberalización de los sistemas de cambio y comercio, privatizaciones y reformas tributarias —incluida la simplificación del impuesto a la renta y la introducción de un impuesto al valor agregado (IVA).

Recuperación a mediados de los noventa

Las medidas de ajuste y reformas lograron estabilizar la economía y elevar la eficiencia. En 1994 comentó

un período de crecimiento sostenido —el primero en 12 años— tras la recuperación del sector energético seguida de una distensión del régimen tributario y del reglamento de las inversiones en ese sector. También bajó la inflación al 5%, la tasa de desempleo cayó levemente, las finanzas del sector público mejoraron y se fortaleció el nivel de reservas internacionales. Esta

Trinidad y Tabago: Indicadores económicos



Nota: Los datos de precios al consumidor y PIB real son variaciones porcentuales anuales; los de desempleo se refieren a tasas anuales, en porcentaje, y los de reservas internacionales representan saldos a fin de año en millones de dólares de EE.UU.

Datos: FMI, *Estadísticas financieras internacionales*; Banco Central de Trinidad y Tabago, y estimaciones de los funcionarios del FMI.

tendencia se mantuvo durante el resto del decenio. Luego de la contracción en el sector energético de 1994–97 a raíz de una reducción en la extracción de crudo, el crecimiento del PIB real se elevó a 5% anual en 1998–2000 gracias a nuevos descubrimientos de abundantes yacimientos de gas natural. El aspecto más positivo fue el crecimiento sostenido de los sectores no energéticos —cercano al 5% anual— como resultado de la mejora de la demanda de exportación de bienes manufacturados y un fuerte crecimiento en la construcción, la distribución y los servicios. En contraste, el sector agrícola experimentó oscilaciones debidas a factores climáticos, pero en general se mantuvo débil debido a las dificultades financieras de CARONI, la compañía agrícola estatal.

La recuperación fue acompañada por una nueva caída de la inflación a 3½% en 2000, mostrando un cambio hacia presupuestos equilibrados, una efectiva gestión de la liquidez, un tipo de cambio estable, y bajos precios de importación. La cuenta corriente de la balanza de pagos evolucionó de significativos déficit en 1997–98 a pequeños superávits en 1999–2000 debido a crecientes exportaciones de energía, y las reservas internacionales ascendieron a U\$1.400



Ian S. McDonald
Director

Sara Kane • Sheila Meehan
Elisa Diehl
Redactoras

Philip Torsani
Director de artes gráficas

Jack Federici
Diseñador gráfico

Edición en español
División de Español

Departamento de Tecnología
y Servicios Generales

Roberto Donadi
Traducción

Martha A. Amas
Corrección de pruebas

Tania Fragnaud
Autoedición

El *Boletín* (ISSN 0250-7240) es una publicación del FMI. Durante el año aparecen 23 números en español, francés e inglés, además del *Suplemento sobre el FMI* y un índice anual. Las opiniones e información publicadas no representan necesariamente la posición oficial del FMI. Los mapas que se publican para orientar a los lectores provienen de la sexta edición de *Atlas of the World*, de National Geographic; los nombres y las fronteras que aparecen en los mismos no reflejan la posición del FMI con respecto a la situación jurídica de ningún territorio, ni tampoco la conformidad de la institución en relación con dichas fronteras. El material publicado puede reproducirse mencionando la fuente de información. Las cartas al director deben dirigirse a: Current Publications Division, Room IS7-1100, IMF, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-8585; dirección electrónica: imfsurvey@imf.org. El *Boletín del FMI* se distribuye por correo aéreo (Canadá, Estados Unidos y México: *first class*; otros países: *airspeed*). El precio de la suscripción anual, para empresas privadas y particulares, es de US\$79. Las solicitudes de pedido deberán dirigirse a: Publication Services, Box X2001, IMF, Washington D.C. 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-7430. Fax: (202) 623-7201. Correo electrónico: publications@imf.org.

millones al finalizar el año 2000. Ese año el desempleo bajó a 12,5%. El PIB real per cápita ha venido creciendo alrededor del 4% anual y Trinidad y Tabago se ubica en la posición 41 de un total de 160 países en el Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas. Se espera un buen desempeño económico en 2001, con un crecimiento del PIB real de 4–5%, una caída de la inflación a 2–3% y reservas internacionales de US\$1.800 millones o cuatro meses de importaciones de bienes y servicios. El desahogo en las condiciones de liquidez en el sector financiero permitió una reducción del encaje bancario de 21% a 18% a fines de mayo de 2001 y, en lo que va del año, las tasas activas bajaron cerca de 1–1½ puntos porcentuales.

Las perspectivas de crecimiento a mediano plazo son buenas. Se proyecta la expansión del PIB real en 4½–5% y, con la tendencia actual, el desempleo bajaría a 10–11% para 2005. Se espera finalizar en 2003 la construcción de dos terminales de procesamiento de gas, y comenzaron los estudios técnicos para otra terminal que elevaría la capacidad de producción total de GNL del país a 14 millones de toneladas anuales, convirtiéndose así en uno de los cinco primeros productores mundiales. El incremento de producción de GNL brindaría un estímulo mayor para actividades subsiguientes como la petroquímica y ayudarían a generar una demanda adicional en otros sectores como la construcción y la industria manufacturera. Las perspectivas de los sectores de servicios — como telecomunicaciones y distribución— también parecen favorables y, en años recientes, el país se convirtió en uno de los principales centros financieros de la región del Caribe y una importante fuente de capital. En agricultura, sin embargo, las perspectivas a corto plazo no son alentadoras, dado que la industria azucarera sigue siendo deficitaria, y los esfuerzos para reestructurar CARONI y diversificar sus actividades están aún en su fase inicial.

Tareas pendientes

Si bien una parte importante del desempeño reciente de Trinidad y Tabago puede atribuirse a los precios favorables del petróleo y el gas, las acertadas políticas económicas jugaron un papel preponderante, a saber:

- políticas fiscales prudentes;
- medidas para ahorrar parte de los ingresos tributarios extraordinarios del sector energético en un fondo de estabilización de ingresos;
- control efectivo de la liquidez por el banco central a través de operaciones de mercado abierto;

Trinidad y Tabago: Indicadores básicos

Superficie (km ²)	5.130
PIB a precios de mercado (millones de dólares de EE.UU., 2000)	7.800
Población (2000)	
Total (millones)	1,4
Tasa de crecimiento (porcentaje anual)	0,6
PIB per cápita (dólares de EE.UU.)	5.800
Tasa de crecimiento del PIB per cápita (promedio: 1997–2001)	4,1
Características demográficas	
Esperanza de vida al nacer (años)	73
Médicos por 1.000 habitantes	3,2
Mortalidad infantil (por 1.000 nacidos vivos)	12
Acceso a electricidad	92
Acceso a agua potable	96
Matrícula en el ciclo primario	88
Índice de Desarrollo Humano	41

Fuentes: Banco Mundial; Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo; y estimaciones de funcionarios del FMI.

- estabilidad del tipo de cambio; y
- progreso en reformas estructurales —particularmente privatizaciones, un marco regulador para la política de tarifas y el sistema financiero, y el ulterior desarrollo de mercados de dinero, capital y divisas.

El desafío clave que enfrenta Trinidad y Tabago es cómo fortalecer el marco de políticas económicas para asegurar el crecimiento continuo, la creación de empleos y el progreso social. La estabilidad macroeconómica será esencial, y el factor fundamental para asegurarla será una sólida situación en las finanzas públicas. En este sentido, el gobierno ha comenzado a tratar el débil control y la rendición de cuentas sobre adquisiciones y gastos en algunas empresas públicas, que recientemente condujeron al incremento de transferencias y al incremento de la deuda pública de 54% del PIB en 1986 a un 60% en 2000. También será importante contener el incremento de la masa salarial de empleados públicos y mejorar la recaudación impositiva. Un desempeño fiscal fortalecido permitiría al gobierno incrementar el gasto en salud, educación y capacitación, seguridad pública y reducción de la pobreza sin incrementar la deuda, y ayudar a reducir la presión sobre las tasas de interés.

Sería también importante asegurar que la estabilidad macroeconómica se complemente con reformas adicionales a fin de crear un entorno favorable para los negocios, con servicios básicos eficientes y un marco normativo sencillo. En dicho entorno, cabe esperar que la aceleración del programa de privatizaciones del gobierno ayude a generar una amplia gama de oportunidades para nuevas inversiones y creación de empleos. La expansión de los negocios de Trinidad y Tabago a nuevos mercados como CARICOM, América Latina y el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), podría generar oportunidades similares. ■